

RELACION²⁵ HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 4. de Março.

Ratificacion del Tratado entre Polonia, y Moscovia con el Juramento del Rey.

Lo que passò en Cassovia con el Chiaus Turco, embiado con nuevo recado en materia de Paces.

Subministra el Rey de Suecia vn gran cuerpo de Tropas para la Guerra de Vngria.

Rechaza el General Heusler al Enemigo, que quiere sorprender à Seguedin, y despues derrota à los Turcos, y Rebeldes encaminados al socorro de Agria con TeKeli, reportando dellos vna VITORIA INSIGNE.

Grandes revoluciones en Turquía, con peste, y penuria de todo en Constantinopla.

LOS penultimos avisos, que por la via de Venecia se han visto de la Corte de Polonia, todavia en Leopoli, son de 24. de Diziembre, y confirman ratificò el Rey, el Domingo antes, con su Juramento, la Liga hecha con Mos

covitas, despues de cotejado el Instrumento de ella, que avian traído los Embajadores de los Czares, con el que entregaron los Embajadores de Polonia al Senado, despues de bueltos de Moscov. Dispufose adrede, que el Comite en que regalaron dichos Ministros de Moscovia, fuefe en dia de Sabado, para mayor ostentacion de la opulencia Polaca, en la grande variedad, y esquisiteza de los peces de Mar, y agua dulce: y en efecto fuè la fiesta tan alegre, que durò desde las doze de la mañana, hasta la media noche.

A 23. se tuvo con ellos la primera conferencia, sobre assegurar la continuacion del culto Catolico en Smolensko, Kiovia, y otras Ciudades cedidas à los Czares, en que mostravan los Embajadores alguna dificultad: sabiendose con todo la permission, que nuevamente avian dado los Czares à los Padres de la Compañia de Jesus, en su mesma Corte, para aumentar su numero, y hazer en su Iglesia todas las funciones Pastorales, que se hazen en las Iglesias Parroquiales de Europa.

A la mesma Corte de Polonia avia llegado el Embiado Tartaro Crimense, que se dixo en otra ocasion. Fuele à visitar vno de los Embajadores de los Czares, diziendole avia llegado tarde, pues la Liga estava yâ indisolublemente jurada entre sus Amos, y la Polonia. Respondiòle el Tartaro, que se acordàra de quando los Alfanges Tartaros, vnidos à los Polacos, despoblavan à la Moscovia, y que sin gran milagro podia suceder otra vez. A que replicò el Moscovita provocado, ser yâ otros los tiempos, y que este año, sin falta, devastarian los Moscovitas, y Polacos juntos, à sangre, y fuego, la Crimea.

Añaden los avisos de 31. de Diziembre de la propia Corte, que los Comissarios Polacos avian profeguido las conferencias con los Ministros Moscovitas, sobre diferentes puntos contenciosos, pero amigablemente, mostrando

dose estos bien intencionados. Que lo principal era tratar de asegurar el modo de las operaciones de la Campaña, dando los Embajadores por fijo saldrá à ella vno de los Czares en persona contra los Tartaros Crimenses. A cerca desto les avia el Rey hecho comunicar vna Planta de lo que ambas Potencias podrian emprender de conformidad, sin perjuizio de los reciprocos interesses, antes bien con beneficio de vnos, y otros, y ellos la avian alabado, de fuerte, que se estava en despachar con ella vn Ministro Polaco à Moscov, para dár mas precia á las disposiciones, y aprestos: mientras los de Polonia caminavan yá con mas calor, despues de recobrado el Rey del mal de costado, que durante algunos dias avia padecido.

Fueron los Embajadores Moscovitas à la Audiencia de la Reyna de Polonia, que los recibò en el Trono. El concurso fuè numerosissimo, y sobre todo quedaron atonitos de ver la infinidad de joyas de que estava adornada Su Magestad, y à proporcion ochenta Señoras principales, que la asistían, y se observò como cosa muy agena de la sobervia natural de los Moscovitas, que estos confessassen no se veía nada semejante en su Corte, y que debian de ser Angeles baxados del Cielo.

Aun no avia el Rey admitido à la Audiencia al Embajador Tartaro, y segun se le avia oído dezir en conversaciones particulares, venia con poderes amplios del Sultán de la Crimea, para ajustar vna Paz fija con la Corona de Polonia, aun con exclusion de la Puerta Otomana, cuyo mal estado tenian aquellos Barbaros por inremediable, y tambien temian verse oprimidos de los Polacos, y Moscovitas juntos; siendo así, que estos vltimos solos les daban poco cuydado. Lo qual dezía claramente el Embajador, y que su Amo haria los partidos posibles al Rey de Polonia, para que prefiriese su amistad à la de essotros. Pero esta mesma declaracion daba motivo à la gente de los Embajado-

res de los Czares ; que le visitavan , ò tratavan con sus Criados, para ponerle repetidamente en cara, que yà quedava jurada la Paz, que podia embarazar sus ideas. Aguardavase todavia el Embiado Turco , de que se ha hablado en otras ocasiones , y no se dudava viniessè con facultad para ajustar la Paz , mediante la restitucion de lo que los Otomanos han vsurpado à la Polonia de vn siglo à esta parte, aunque pretenderia se demoliesse Kameniez. Pero tambien era cierto no hallaria en el Rey , ni en el Senado otra respuesta , que la que se avia dado à otras repetidas instancias sobre este mesmo negocio , no cabiendo en la suma rectitud de Su Magestad Polaca dâr oïdos à proposicion alguna, sino juntamente con sus Aliados , y en conformidad de los Tratados. Entretanto estava consultando , y previniendo la forma de escarmentar la infidelidad de los Vayvodas de Moldavia , y Valaquia , esperando se hallar poca dificultad en lograrlo con el primero , segun avia quedado su Capital de Yassi , y lo demàs de su Estado, el año passado.

Confirman las cartas de 12. de Enero de la Corte Imperial el incendio de las inmensas provisiones de viveres, que los Infieles tenian apercibidas en el Arrabal de Zigeth, no solo para sustentar vn gran cuerpo de Tropas, que tenian prontas para vna expedicion contra los Cuarteles Imperiales de la Vngria Inferior , sino destinados à abastecer la Plaza de Alva Real. Procuraron tambien los Christianos del Presidio de Cinco Iglesias, quemar à la mesma Plaza de Zigeth; pero les fuè imposible vencer el contraste de la Guarnicion. Gran lastima fuè , el que no fuesse tratable, retirar lo que se quemò, para los Almazanes de la mesma Ciudad de Cinco Iglesias , que no poco necesitava dello. Mas yà avia ido orden al Còde Budiani, General de los Vngaros , de conducir de Gratz à essotra Ciudad vn Comboy de novecientos Carros, escoltado de
Ale:

Alemanès, y de su mesma Nación, y de lo mesmo que llevasse avian de participar las Plazas de Caposvar, Ziclosch, y otras, sobre el Dravo.

Tambien buelven à dezir las propias cartas, passò de Raab à Cassovia el Religioso Francisco, que sirve de Ingeniero, y al mesmo tiempo vna gran prevencion de Carcasas, y Bombas, y los Morteros necessarios destinados (segun se divulgava) à bombardear Agria: la qual Plaza, aunque no se esperaba ganar por este medio, sin embargo no se dudava causar gran confusion en el Presidio: pues que mandole si quiera los forrages, se le imposibilitaria mantener la Cavalleria, para correrias en el Pays.

Las particularidades aun no sabidas de la nueva diligencia hecha de los Turcos, por la via de Cassovia, para que se oygan sus proposiciones, en materia de Pazes, son las siguientes: A primero del passado llegò à Cassovia vn Chiaus, con el sequito de ocho personas, à solicitar del Conde Carafa, Governador Imperial de la Vngria superior, vn Passaporte, con que pudiesse llegar à Viena vna Embajada solemne del Sultàn: de que aviendo dado inmediatamente parte al Cesar, bolviò su Correo con la negativa absoluta de la demanda, no obstante aver el Chiaus declarado *tenia orden de anticipar el ofrecimiento de qualquiera satisfacion competente à las tres Potencias Celigadas, aun en ocasion, que las cosas de su Principe estaban con disposicion sobrada de vna vigorosa defensa, y apunto tal, que tenia determinado mandar personalmente sus Armas.*

Ajustò el Conde Carafa con los Diputados de Transilvania, en cuya virtud queda su Principe obligado à pagar seiscientos mil florines (son quatrocientos mil reales de à ocho) para redimir sus Estados de los Quarteles de Imbierno, mientras se compongan las demàs proposiciones, que se les han hecho de parte del Señor Emperador.

A cuyo proposito añade otra carta de 19. que los Embia-

dos del mesmo Principe, en Viena, avian ofrecido en su nombre: estava pronto à reconocer Su Mag. Cesarea por su Rey, y servirle con dinero, granos, y el numero de Tropas, que en aquella consideracion le tocasse, contra el comun enemigo de la Christiandad, como le dexassen libre de Quarteles, à punto como lo son los Croatos. Pero Su Mag. Imperial no avia todavia tomado resolucion: y entre tanto quedavan algunos Regimientos alojados en Transilvania, adonde les satisfacen con dinero. Creiase con todo, que presto despacharian aquellos Ministros, aunque no sin prendas de la palabra de su Amo.

Despues de concludido el Conde Carafa el ajuste referido en Zathmar, se fuè à Kalò, de donde embiò ordenes al General Heusler de observar con sus Tropas los movimientos de los Turcos, embarazar las correrias de la Guarnicion del Gran Varadin, y poner en contribucion todas las Plazas enemigas de la otra parte del Tibisco. Tambien hizo reforçar la Guarnicion de Zolnock, advirtiendole à las demàs Guarniciones, sobre el Tibisco, estuviesen vigilantes, y prevenidas para qualquier accidente. Con esto se fuè de Kalò à Eperies, desde adonde era opinion que dispondria el bombardeo de Agria.

Vna partida del Presidio de Buda cogiò vn Mensagero del Bajà de Alva Real con vn pliego para el Gran Visir, en que le avisava consistia toda aquella Guarnicion de quatro mil hombres, pero la mayor parte Tropas Asiaticas mal disciplinadas, que muchas vezes se mostravan dispuestas à vn alboroto, y yà se huvieran huydo la mayor parte, sino huviera cuidado mucho dellas. Representava à aquel Primer Ministro, le faltava dinero, y municiones, y le hazia vivissimas instancias por vn pronto socorro, antes que los Christianos saliesse à Campaña, temiendo le sitiassen por primera operacion deste año. Dezia no le faltavà viveres, haziendose los traer de setenta Aldeas del contorno, y que
la

la Ciudad de Totis tambien se los suministrava , pagandofelos. Despues hubo avisos de que la Guarnicion de Alva Real, irritada de que tardava el Comboy , que el Bajà avia pedido, se avia de nuevo inquietado, y que mil y quinientos Spahis avian declarado al Bajà , que si presto no se les pagavan sus alcances , se irian. El Bajà temeroso de la amenaza , hizo entonces partir vnos Diputados de la Guarnicion para Belgrado, de que se mostraron algo mas sossegados : pero no tardaron en protestarle saquearian la Plaza, y la abandonarían, si presto no llegava de Belgrado la respuesta, segun su deseo. Pero corria voz de que sus Diputados avian caído en manos de vna Tropa de Imperiales.

A 18. (segun las cartas de 19.) llegó Extraordinario de Suecia con la nueva alegre de que ocho mil hombres, que aquel Rey concedió al Señor Emperador para la Guerra de Vngria , estavan en marcha actual , con disposicion de hallarse cerca de Lentz, en Pomerania, à 2. de Mayo.

El Señor Elector de Colonia tenia dispuesta la Leva de nueve mil hombres; tres mil de los quales avia ofrecido al Señor Emperador , con animo de aumentar otra vez los otros cinco mil para lo que se pudiesse ofrecer en el Imperio.

Escribian de la Vngria inferior , que los Turcos tenian todavia vn cuerpo de gente junto à Esseck , aguardando de Belgrado vn gran Comboy de viveres, para introducir en Alva Real, suponiendo la noticia padece el Presidio notable necesidad dellos: lo qual si es así , debe de ser equívoca la interpretacion referida de las cartas del Bajà. Tambien tratavan los Infieles de llevar otro Comboy à Agria; lo qual avia sido motivo de que fuessen de la Corte ordenes à las Tropas Imperiales de ambas Vngrias, de estar prevenidos para obviar à aquellos disgnios.

Tan varias como siempre son las nuevas, que ay del Re-
bel-

beldé TeKeli, lo qual nace de la dificultad de conseguir las ciertas de lo que passa entre los Turcos. Ay quien escribe estava ultimamente en Temesvar tan guardado, que ni aun à sus criados le dexavan hablar, sin hazerse interpretar lo que les dezia. Otros al contrario avian estava juntando vn cuerpo de Turcos, y Rebeldes, con intento de adelantar se la buelta de Temesvar, al favor de los yelos, entrar por aquella parte en la Transilvania, è intentar el socorro de Agria. Mas si lo primero no subsiste, no menos improbable es lo otro: sabiendose, que los Infieles formavan en parte bien diferente el gruesso con que pensavan emprender aquella operacion, sin tener con que disponerla por dos partes. Y à tenian vnidos hasta ocho mil hombres (segun añaden las cartas de Viena de 23.) los quales mientras estoperavan aumentarse mas, no querian quedàr ociosos, durante la suspension, pues armaron à la Plaza de Seguedin vna sorpresa bien peligrosa. Pero el vigilante General Heusler aviendolo penetrado anticipadamente, les salió al encuentro con sus Tropas, y los obligò à retroceder, sin que tuviessen animo de llegar à su vista. Entretanto hazíendose la penuria de todo en Agria cada dia mayor, avian grandes comociones en el Presidio: de suerte, que yà se creia bastaria el bombardeo, que estava prevenido para acabar de rendirla, si el mal tiempo no se atravesava al intento.

Trabajavase à las recrutas con grande aplicacion, è igual felicidad, hallandose pronto el dinero para ello: de que se inferia se saldria este año mas presto à Campaña; que el passado, y que se procuraria ganar vna, ù dos Plazas antes que el Exercito enemigo pareciesse.

Adelantavanse mucho las reparaciones de las fortificaciones de Cinco Iglesias, y Ziclosch, de modo que muy en breve se esperava concluir las.

Finalmente dicen las cartas de 26. de Enero (prometiendo para otro Correo las particularidades del suceso) que
el

el General Heusler derrotò enteramente cerca de Varadin à TeKeli con los ocho mil Turcos, de que arriba se habló, destinados à intentar el socorro de Agria, y reforçados de algunos Rebeldes, degollando, y prendiendo à muchos. Tambien, informado el General Tingen, Governador de Cinco Iglesias, de que en la Palanca, ô Arrabal de Zigeth avian quedado en ser, despues del vltimo incendio, dos Molinos de que se valian los Infieles, embiò vna partida de quatrocientos cavallos, que los quemaron enteramente, y otras sesenta casas mas, en que se consumiò mucho forrage, y otras provisiones de bastimentos, además de gran numero de ganado mayor, que traxeron de vuelta à su Presidio: y se esperaba con curiosidad nuevas de Alva Real, y Agria à cerca de lo que resolverian aquellos Bajas, despues de la vltima Vitoria de Varadin.

Por las carta de Venecia de 18. de Enero se han recibido las noticias siguientes. El Martes antecedente avia llegado vna Nao de la Isla de Chipre, cuyo Capitan referia se hazia allì gran prevencion de bizcocho para las Armadas Otomanas. Pero que los Turcos del mesmo Reyno manifestavan siempre vn notable miedo, y vna grande conternacion.

La propia dezia otra Nao arrivata de Durazo, que reynava en aquellas partes, confessando publicamente los Infieles experimentavan el justo castigo del Cielo, por ser mayores sus pecados, que los de los Christianos. Que sin embargo esperavan les valdria con Dios su arrepentimiento, y la determinacion hecha por el Sultàn de passar à mandar personalmente sus Exercitos: si bien avia todavia muchos incredulos de que lo cumpliesse, segun està obstinado en sus vicios, que le han concitado vn odio vniversal en todos sus Dominios: de fuerte, que parecia milagro no huviesse hecho yà del, lo que los Genizaros hizieron del Sultàn Ibrahin su padre, à quien dieron garrote. Avianse visto cartas de Alexandria de Egipto, y otras partes de Levante,

te, llegadas por via de Liorna , con la nueva cierta de vna
solevacion sucedida en el Gran Cayro , la qual avia co-
mençado con dár muerte los conjurados al Bajâ, aviendose
consecutivamente aumentado mucho: de suerte, que desta
desorden, y de otras semejantes sucedidas particularmente
junto â S. Juan de Acri, se esperaba resultarian nuevos des-
mayos al Gobierno Turco, sobre todo si perseveravan has-
ta començada la Campaña. Trecientos y diez Esclavones
del numero de mil, que vltimamente se avian mandado le-
vantar, avian llegado â Venecia , de adonde los avian em-
biado â diferentes Presidios de Tierra firme â instruirse
en los exercicios militares , para embiarlos despues â la
Armada. Aunq̃ raras vezes ha vsado la Ser. Republica de
Venecia hazer Levas de sus Vassallos de Italia, para sus
Guerras de fuera della; sin embargo en la ocasion presen-
te, que son menester muchas milicias para guarnecer las
Plazas, que ha quitado, y (mediante Dios) piensa quitar â
los Infieles , pareciô al Senado insinuar â todas las Ciuda-
des de sus Estados de Tierra firme dispusiessse cada vna la
Leva de cierto numero de gente , â proporcion de su cali-
dad, ofreciendo de primer donativo â cada Soldado diez
ducados de aquella moneda, que hazen dos doblones de la
de España, y la facultad de nombrar los Capitanes , y de-
màs Oficiales, â las mesmas Ciudades. Así ofreciô la de
Bressa levantar quinientos hombres, Bergamo trecientos,
Crema trecientos, Verona ochocientos, Vicença quinien-
tos, Padua quinientos, Treviso trecientos, Rovigo ciento,
A sola ciento, y otras menores lo que pudieren: de que con
mucho brevedad se esperaba tener pronto vn cuerpo de
mas de quatro mil hombres , con Capitanes de la mejor
Nobleza del Pays, que todos avian començado â executar
sus comissions, y lo proseguian con felicissima aplicacion.
Avian llegado quatro Compañias de Fusilieres del Regi-
miento de Maximilian de Cleuter, Coronel Aleman , y lo
demàs del mesmo Regimiento se estava esperando en ho-
ras.

Por Decreto del Senado, confirmado del mayor Consejo, quedava determinada la liberacion de los prisioneros, à quien faltasse algun tiempo para cumplir su condenacion, y à otros que yâ huviessen cumplido la tercera parte; y esto en consideracion de las grandes victorias obtenidas el año pasado, no dudandose passarian muchos à servir à la Guerra, en reconocimiento desta gracia; la qual, empero, no se entendiè con los Ladrones, ni con los condenados por el Tribunal, que llaman de la Blasfemia.

Añaden las cartas de 25. del pasado, avia arrivato vn Navio de Le Smirne, partido de allà à 15. de Diziembre, cuyo Capitan dezia aver trasferido de la mesma Ciudad, al Archipiélago, quarenta Griegos temerosos de la peste, que en ella se avia descubierto en la muerte de quatro personas llegadas de Constantinopla. Que en Smirne no se hazia prevencion alguna para la Guerra: pero que corria voz, se quitarian las Gabelas, y otros impuestos à aquellos Pueblos; con calidad de que fuessen à la Guerra, con el supuesto de que el Sultân haria lo propio. Que las comociones entre los Turcos, tomavan siempre mas aumento, titubeando la obediencia, aun en las partes mas quietas: no atreviendose los Ministros à executar los rigores, que antes, por no irritar mas los Pueblos; y finalmente, que el Capitan General continuava su residencia en Napoles de Romania, atendiendo à dâr calor à quanto requeria el servicio publico, y especialmente al aconcho de las Armadas.

Vn Bajel de la Republica avia traído de la Morea cinquenta y siete piezas de Artilleria de bronçe, obra imperfecta de los Turcos, que se bolverian à fundir en el Arsenal de Venecia.

Algunas cartas de Napoles de Romania hablaban con gran distincion de la asiduidad con que se trabajava à fortificar todas las Plazas de nueva conquista, y especialmente la mesma de Napoles, à cuya sombra se acogian cotidianamente muchas familias de Griegos con sus haciendas, y
gran

gran multitud de todo genero de ganado: de fuerte, que insensiblemente se despoblava el Pays Mediterraneo, quitando à los Turcos la forma de sustentarse en èl.

A 24. llegò à Venecia el Ser. Señor Elector Duque de Baviera, recibido con los honores devidos à su calidad. Quedava alojado en el Palacio de la Noble Familia Tron, el mesmo donde posò el difunto Señor Elector su padre muchos años ha.

Otras cartas vistas, despues de las citadas, tocante à las cosas de Constantinopla, aseguran continuava allí la peste có grande violencia, y juntamente vna extrema penuria de viveres: porque los Armadores Christianos se apoderavan de quantas embarcaciones topavan encaminadas à aquella Ciudad, con granos, y otro qualquier genero de man tenimientos, de Smirne, de Egypto, Candia, la Morea, è Islas del Archipiélago. Los hombres de Negocios mas poderosos se iban à otras partes con lo mejor de sus haciendas, temiendo de vn momento à otro vna revolucion general, en que peligrarian sus personas, y bienes. Los principales Ministros hazian lo posible para persuadir à los Potentados Christianos Coligados aceren las proposiciones de Pazes, que se les hazen, teniendolo por vnico medio, que pueda sossegar los Pueblos, y obviar à los vltimos efectos de su furor.

Cartas de Alepo aseguran se avia levantado el Bajà de aquella Ciudad, y confirmavan lo apuntado arriba del Cayro, aunque con alguna variedad en las circunstancias, de que se se guardavan noticias ciertas con primera ocasion.

LAS BELIDES,

Comedia que se representò en el Salon de Palacio en celebridad de los años de la Reyna Madre nuestra Señora el dia 22. de Diciembre del de 86. con su Loa, y Saynetes; su Autor D. Marcos de Lanuza y Mendòza, se hallarà en la Libreria del Rey, donde estas Relaciones.

Por Sebastian de Armendariz, Libroero de Camara de su Mag.